

JÉSSICA BARRAZA BIZAMA
UNIVERSITÉ PARIS DESCARTES, CITÉ SORBONNE,
LABORATOIRE MODYCO
ELEMENTOS GESTUALES Y PRAGMÁTICOS
EN EL APRENDIZAJE DE ELE
EN CONTEXTO FRANCÓFONO

1. INTRODUCCIÓN

Existen elementos que acompañan el desarrollo de la comunicación verbal y proporcionan información que permite complementar aquello que el hablante dice. Esa información, relacionada con el contexto en que se realizan los actos comunicativos, aporta a la comunicación verbal el significado preciso que intenta comunicar el emisor.

Para ser capaz de hablar una lengua de manera eficaz es necesario ser capaz de expresar las necesidades, de interrelacionarse, de manifestarse, de darse a conocer y de introducirse en una cultura diferente de la propia. Por el contrario, no comprender lo que se oye probablemente anulará e imposibilitará la integración. Es innegable la utilidad del aprendizaje de aspectos pragmáticos y de la comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera. En otros términos, el lenguaje no verbal complementa la palabra y la delimita. Nos interesa analizar el discurso no sólo como forma, significado y proceso mental, sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y de prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura. El siguiente artículo pretende determinar a través de una encuesta cuál es la imagen y connotación que los estudiantes francófonos hablantes de español como lengua extranjera dan a algunos gestos ilustrativos y emblemas y si esta connotación afecta o modifica su uso en un contexto intercultural.

2. ELEMENTOS DEL MARCO TEÓRICO: LA TRIPLE ESTRUCTURA BÁSICA DEL DISCURSO

El modelo antropológico de la comunicación entre seres humanos distingue tres modos de la comunicación humana: lenguaje, paralenguaje y la comunicación no verbal. Poyatos (1994) señala la existencia de esta triple estructura considerando dentro de su construcción las palabras y los movimientos corporales. Esta estructura hace referencia a tres disciplinas semióticas que estudian la comunicación no verbal: la kinésica, la proxémica y la cronémica.

2.1. ASPECTOS RELEVANTES DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Efron, en su obra *Gesture and environment* (1942), estableció el rol crucial de la cultura en la formación de muchos de los gestos humanos y fijó un marco para la clasificación de comportamientos no verbales que aún influyen en las investigaciones actuales. En la década de los cincuenta, antropólogos como Birdwhistell (1979), en su artículo incluido en *El lenguaje de la expresión corporal*, y Hall, en su ya conocida obra *Le langage silencieux* (1984), elaboraron programas de investigación kinésica y proxémica. La expresión *comunicación no verbal* posee un significado vasto, dentro del cual podemos incluir todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o que se utilizan para comunicar.

2.2. FACTORES DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL Y REGULACIÓN DEL FLUJO CONVERSACIONAL

Siguiendo a Knapp (1982), los aspectos verbales y contextuales de la comunicación en la interacción cotidiana real son interdependientes. La conducta no verbal puede tener variados significados en función del contexto social. Por una parte, cuando se habla de comportamiento no verbal se hace referencia a las señales a las que se les han de atribuir significados y no al proceso de atribución de significado. Por otra parte, existen diferencias entre los comportamientos reales que se utilizan para estimular el flujo de la conversación entre personas de distintas culturas. Según Birdwhistell (1979), dada la existencia de los contextos sociales, no existen gestos universales y no hay una sola postura o posición del cuerpo dentro del discurso oral que tenga el mismo significado en todas las sociedades. Lo que sí se puede establecer es que ciertos elementos se repiten dentro de los esquemas no verbales y son estos los que muchas veces permiten a los individuos percibir o intuir la dirección de la intención de los actos comunicativos a los que se ven enfrentados. Asimismo, se debe tomar en cuenta la dicotomía existente entre los comportamientos innatos y los comportamientos aprendidos, pues son estos últimos los que podrían transferirse de una cultura a otra.

Todos los seres humanos comparten ciertas funciones biológicas y sociales, por lo cual no es sorprendente encontrar campos de semejanza entre ellos (Eibl-Eibesfeldt, 1979). Si bien existen estas posibles semejanzas de comportamientos no verbales entre culturas, es importante recalcar el papel de la cultura propia que contribuye a diferenciar con rigor los comportamientos no verbales, ya que las circunstancias que provocan tal comportamiento habrán de variar, a la vez que serán distintas las normas y reglas culturales que rigen su utilización, y serán, al mismo tiempo, distintos los criterios de evaluación para estos comportamientos. Todo dependerá del peso que cada uno de esos comportamientos tenga dentro de las sociedades, los grados de sanción social y si son percibidos como actos que afecten a la moral y a las imágenes sociales de los interlocutores. En general, los seres humanos somos mejores intérpretes que emisores.

2.3. PRAGMÁTICA Y COMUNICACIÓN NO VERBAL

Una de las definiciones más conocidas de la pragmática es la de Morris (1938), que define esta disciplina como la relación de los signos con los intérpretes. Sin embargo, existen diferentes definiciones que se ajustan a la perspectiva con la que se asocia. Los elementos analizados por la pragmática son el resultado de la actividad conjunta de sistemas centrales como la memoria, la asociación, el razonamiento y la elección, que suponen un acceso a diferentes tipos de información. La pragmática comparte su dominio de estudio con otras disciplinas. Podemos decir que es una materia interdisciplinaria. Por información pragmática comprendemos el conjunto de creencias, hipótesis, opiniones y sentimientos que un individuo tiene al momento de cada interacción verbal. Emisor o destinatario poseen una serie de experiencias anteriores relacionadas con el mundo, los otros y el entorno. La pragmática toma en consideración los elementos extralingüísticos que determinan la utilización del lenguaje. Por lo tanto, el lenguaje no verbal es un elemento clave dentro de la competencia pragmática. Si no se es capaz de explicitar el contexto, la comunicación no es completamente efectiva.

Por otra parte, y siguiendo a Searle (1972), a la pragmática le corresponde la misión de especificar las condiciones de adecuación y de éxito de un conjunto infinito de frases. La interpretación de los enunciados no está sujeta a un código convencional. Por lo mismo, con base en esto, la pragmática es contextual y se fundamenta en el conocimiento que los hablantes poseen de su interlocutor y de la percepción que tienen de sus características socioculturales. Esta disciplina trabaja con estrategias heurísticas que el destinatario pone en funcionamiento para intentar sacar el máximo partido al enunciado de su interlocutor. Por último, en lo que concierne a la pragmática en contextos interculturales y si bien concordamos con la idea de Birdwhistell (1979) sobre la inexistencia de gestos universales, sí admitimos la existencia de ciertas pautas no verbales que se repiten y que permiten encauzar el flujo interaccional. Debemos tener en cuenta que existen diferencias y similitudes entre los comportamientos que son utilizados para estimular el flujo conversacional entre personas de diferentes culturas.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

A través de este estudio se pretende: 1) establecer la existencia de diferencias y/o semejanzas acentuadas en la utilización de la gestualidad dependiendo del contexto; 2) establecer las semejanzas y diferencias en la interpretación de los elementos pragmáticos que los hablantes utilizan como anclaje para otorgar connotaciones a los gestos estudiados; 3) observar si los hablantes dentro de contextos interculturales tienen tendencia a utilizar los elementos gestuales y pragmáticos que utilizan en su lengua materna; 4) observar si existe una cierta universalidad de algunos elementos extralingüísticos; 5) corroborar la importancia de la comunicación no verbal en el aprendizaje de lenguas; 6) demostrar que los hablantes necesitan interiorizar los aspectos socioculturales de una cultura para moverse con propiedad en interacciones en contextos interculturales.



3. 1. ENCUESTA Y MÉTODOS DE ANÁLISIS



Para el desarrollo de esta investigación se ha trabajado utilizando el método hipotético-deductivo, ya que se ha planteado un conjunto de hipótesis analizadas en forma deductiva. El corpus está compuesto por una encuesta y por las observaciones de la investigadora. En primer lugar, se elaboraron una encuesta y unas pautas de reconocimiento de gestos. Se generaron cinco preguntas para tener una idea de la imagen que el gesto evocaba en los encuestados. En la primera pregunta, se les pidió que indicaran el significado del gesto. En la pregunta dos, se les preguntó si usaban o no el gesto, pues el hecho de conocer su significado no implicaba su uso, como se comprobó en los resultados. La tercera pregunta estaba estrechamente relacionada con la pregunta dos. Si los encuestados señalaban que efectivamente usaban el gesto, debían mencionar en qué tipo de contexto lo hacían: formal, informal o familiar. En la cuarta pregunta, se les preguntaba si el gesto tenía una connotación positiva o negativa. Y finalmente, en la quinta pregunta, vinculada con la pregunta cuatro, se les dejaba explayarse sobre sus respuestas anteriores. Luego, se analizaron las interpretaciones entregadas por la muestra. A continuación, se muestra el formato de la encuesta:

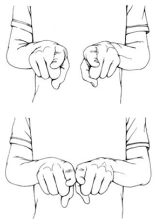

1. *¿Cuál es el significado de este gesto para usted?*
2. *¿Emplea usted este gesto? sí/no*
3. *¿En qué situaciones? Formales / informales / familiares*
4. *¿Qué connotación tiene este gesto para usted? Positiva / negativa*
5. *¿Por qué?*



En la encuesta se presentan treinta gestos. Para este artículo se han extraído sólo ocho, ya que la exposición completa de los resultados obligaría a un artículo de mayor extensión. Estos gestos se han clasificado como gestos ilustrativos y como emblemas. Las imágenes fueron seleccionadas, en parte, de dos tipos de catálogos de gestos culturales. El primero, corresponde al catálogo de gestos franceses *Le langage des gestes* (Morris, 1994) y el segundo, al *Repertorio básico de signos no verbales del Español* (Cestero, 1999) para los gestos hispano-latinoamericanos. A continuación, se detallan los gestos y las significaciones extraídas de los manuales correspondientes:

Tabla núm. 1

GESTO NÚM. 1 (MORRIS)	GESTO NÚM. 5
<i>Bavard: Bavard, cancanier, il est bla bla / hablador</i> Región: muy expandido por todo el mundo	<i>Estoy escuchando</i> Región: España y América Latina
	

GESTO NÚM. 2 (MORRIS)	GESTO NÚM. 6 (CESTERO)
<i>Entête: Il est tetu (sic) / Él tiene la cabeza dura</i> Región: Francia específicamente, pero en otros lugares de Europa también.	<i>Te lo agradezco</i> Región: España y América Latina
	

GESTO NÚM. 3 (THE GUARDIAN)	GESTO NÚM. 7
<i>Ils sont très amis / Ellos son muy amigos</i> Región: África del norte expandido también en Francia	<i>Actualmente, ahora</i> Región: España y América Latina
	

GESTO NÚM. 4 (MORRIS)	GESTO NÚM. 8
<i>Exquis / Exquisito</i> Región: Europa sobre todo en Francia	<i>No lo sé, no estoy seguro, yo no fui</i> Región: América del Sur
	

La encuesta fue distribuida entre alumnos de colegio y liceo que estudiaban español como lengua extranjera (LV1 y LV2) en el este de Francia. La muestra contiene, además, un sondeo a profesores franceses de entre veinticinco y sesenta años del mismo centro. El total de encuestados es de 71 divididos de la manera siguiente: 64 son alumnos (41 hombres y 23 mujeres) y 7 encuestados eran profesores (4 hombres y 3 mujeres). El segmento de profesores nos ha permitido efectuar un análisis etario comparativo de los significados de los gestos analizados.

3.2. TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En primer lugar, se ha realizado un análisis cuantitativo. Los datos se han tabulado y se han organizado en tablas y gráficos estadísticos para obtener generalizaciones empíricas. Sin embargo, en este artículo nos remitimos a exponer sólo los gráficos concernientes a las preguntas tres y cuatro de la encuesta, para exponer los resultados relacionados con los aspectos pragmáticos y contextuales. En segundo lugar, se ha realizado una selección de la información considerada de mayor relevancia para precisar el contenido subjetivo de los gestos expresado por los encuestados. La interpretación de los datos ha permitido, finalmente: 1) determinar la significación y alcance de las propiedades de las variables deducidas del análisis efectuado e inferir las conclusiones pertinentes con relación a las hipótesis planteadas; 2) buscar un significado más amplio a las respuestas, mediante una relación con otros tipos de conocimientos socio-culturales de los hablantes. La encuesta se ha dividido en dos partes. Primero, se ha separado el análisis y resultado de la primera pregunta, ya que se concluyó que las respuestas a esta pregunta condensaban una gran cantidad de información relevante. El resto de las preguntas fueron agrupadas en una segunda parte del análisis para darle un hilo conductor y establecer la relación con los aspectos pragmáticos estudiados.

4. RESULTADOS DE LA INTERPRETACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS GESTOS

4.1. GESTO NÚM. 1: *BAVARD: CANCANIER, IL EST BLA BLA / ÉL ES HABLADOR*

Se advierte que el porcentaje más alto registrado es de 86% y se trata de un acto ilocutivo directivo que, específicamente, se interpreta como una orden directa para provocar el silencio. Con respecto a la significación recogida en el catálogo francés (Morris, 1994), la interpretación de los encuestados difiere del tipo de acto señalado, ya que en el catálogo la significación del gesto es *parlanchín, hablador* y corresponde a un asertivo. Se observa que un alto porcentaje de la muestra comprende el gesto dentro de un enunciado directivo con un tono agresivo y poco cortés que podría dañar la imagen del interlocutor y, por lo tanto, se adscribe la significación y la utilización de este gesto a un contexto más bien familiar, otorgándole un 71.8% de aceptación y un 14.1% a la opción denominada informal. Una gran parte de los encuestados, el 80.3%, considera que este gesto presenta una connotación negativa. Cabe mencionar, a modo de ejemplo de comentario, la aparición de la idea de *burlarse* que corresponde a la intención que presenta el gesto en el catálogo de Morris (1994).

Gráfico n°1

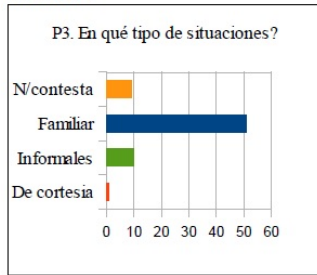
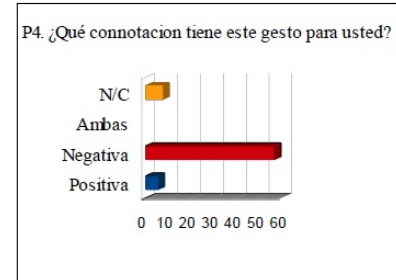


Gráfico n° 2



4.2. GESTO NÚM. 2: ENTÊTÊ: IL A LA TÊTE DURE (SIC), TÊTU / ÉL TIENE LA CABEZA DURA

El análisis de este gesto arroja diversas interpretaciones hechas por los encuestados. Se observa que la tendencia más alta se registra para el enunciado *Soy idiota, soy una bestia*. Este gesto implica, más bien, una autorreferencia, es decir, el locutor se dirige a sí mismo a modo de regaño. Existe una proporción bastante equitativa entre el uso y no uso de este gesto. Un 46.5% de la muestra afirma utilizar este gesto en algún tipo de contexto, mientras que un 42.3% señala que no lo emplea. La tendencia de uso indica que es utilizado con frecuencia en contextos informales, con un 36.6%, y en contextos familiares, con un 35.2%. El 52.1% de los encuestados indica que tiene una connotación negativa. Se observa que se mantiene la tendencia que muestra que los gestos que tienen representaciones negativas se utilizan principalmente en contextos familiares e informales, dadas las relaciones de simetría en las interacciones de los hablantes.

De acuerdo con los resultados, este gesto se relaciona más bien con un acto expresivo que intenta mostrar un estado mental o una característica de la personalidad de alguien y corresponde a un acto asertivo. Los comentarios más relevantes sobre este gesto están relacionados en su mayoría con una expresión no verbal de insatisfacción por alguna acción errónea o no realizada por olvido o despiste. Podemos decir que se trata de un emblema. Es interesante destacar que, si bien el 18% de los encuestados usa la opción No sabe o No contesta con relación al significado de este gesto, un 50 % señala que sí lo usa. El 30% de los encuestados relaciona este gesto con una actitud o actividad personal. Finalmente, en tercer lugar se encuentra la interpretación *No está bien de la cabeza* donde se observa una desviación del centro de la acción hacia un tercero. El resto de las interpretaciones disminuye considerablemente su importancia cuantitativa y todas ellas muestran la actitud del hablante frente a una acción inconclusa o errónea.

Gráfico n° 3

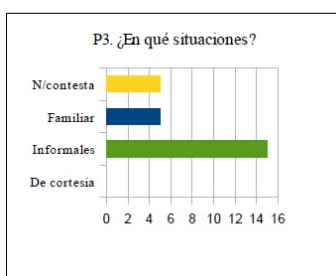
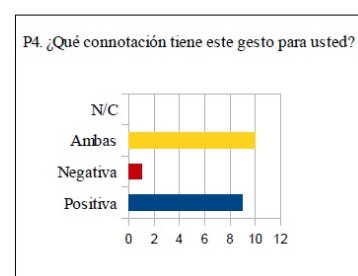


Gráfico n°4



4.3. GESTO NÚM. 3: *ILS SONT TRÈS AMIS / ELLOS SON MUY AMIGOS*

Observamos que alrededor de un 63% de los encuestados no responde o dice no saber qué significa este gesto. Por lo tanto, se deduce que más del 50% de los individuos encuestados no lo utiliza. No obstante, el catálogo de Morris (1994) señala que este gesto tiene una expansión geográfica que abarca desde África hasta Francia. Entonces, podemos inferir que la ola de inmigrantes africanos llegados a Francia en los últimos cincuenta años justifica esta afirmación. Esto explicaría el traspaso de este gesto de la cultura africana a ciertos subgrupos sociales en la cultura francesa.

El resto de las respuestas están relacionadas con la interpretación de un tipo de proximidad física o emocional entre dos personas. Los encuestados señalan también una relación o una comparación en términos más extensos. En la segunda parte de la encuesta –que comprende las preguntas 2, 3, 4 y 5–, una proporción mínima de los encuestados señala utilizarlo. Se puede deducir de los datos estadísticos que este gesto cuenta con una segmentación etaria, ya que son las personas de mayor edad las que indican que comprenden este gesto, dándole una interpretación/connotación más bien homogénea y relacionada con el catálogo fuente. Además, la mayoría de los encuestados señalan no utilizar este gesto, lo que se ajusta a las respuestas sobre su significación y la proporción de edades de la muestra. Los resultados sobre el contexto en que se utiliza son escasos, pero los que existen se concentran en el ámbito informal, con un 7%. La tendencia apunta a una connotación positiva, con un 9.9%. De los cuatro comentarios que se obtuvieron, todos corresponden a ámbitos diferentes y las connotaciones no se relacionan entre sí.

Gráfico n° 5

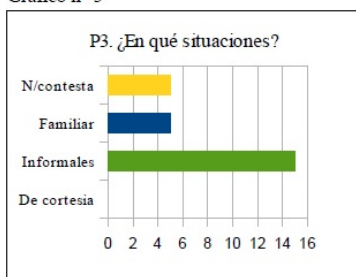
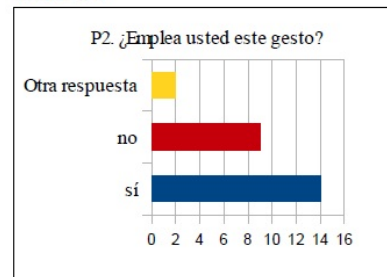


Gráfico n°6



4.4. GESTO NÚM. 4: *EXQUIS, DÉLICIEUX / EXQUISITO, DELICIOSO*

Se puede observar que un tercio de la muestra, un 30%, relaciona este gesto con una restricción, específicamente con *No fumar*. Como segunda tendencia de uso, con un porcentaje de 21.1%, se encuentra la interpretación ligada al enunciado *¿Tienes un cigarrillo?*, y corresponde a un emblema. La diferencia que observamos en la interpretación de ambas opciones se relaciona, desde nuestra perspectiva de análisis, con la forma de expresar la acción, pues la primera opción corresponde a un acto directivo (orden impersonal) mientras que la segunda opción (con una mayor tendencia de uso) corresponde también a un acto directivo, pero con tono de petición. Igualmente, se

observa que cerca de un 10% de los encuestados no contesta. Podemos colegir que, probablemente, esto se debe a que los encuestados no conocen el gesto o no lo usan. Además, encontramos un índice cercano al 10% de aceptación de la significación del gesto *Está bueno* entregada por el catálogo fuente. Este resultado nos indica que aunque los encuestados comprenden el significado *Delicioso* señalado por el catálogo fuente para referirse a la comida, no usan este gesto con ese fin.

Una gran mayoría de los encuestados le da otra connotación que, probablemente, ha adquirido mayor fuerza en las nuevas generaciones. Dicha interpretación corresponde a pedir un *porro* es decir, un cigarrillo de marihuana. Observamos que cerca del 90% de la muestra corresponde a individuos cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años. Las otras tendencias de uso están relacionadas con un acto igualmente directivo para pedir algo, pero se expresan como orden, a diferencia de la segunda tendencia de uso que corresponde a una solicitud. En esta muestra no se observan respuestas *No sabe*, es decir, que todos los encuestados le atribuyen al gesto al menos una interpretación.

En la segunda parte de la encuesta, cerca de una cuarta parte de la muestra asume la utilización de este gesto, mientras que un alto porcentaje, un 60.6%, indica no utilizarlo. Se observa que es en contexto familiar donde podemos observar un uso habitual, un 43.7%. La mitad de los encuestados confirma que es correcto o adecuado el uso de este gesto en este tipo de ámbito. Por otro lado, una cuarta parte de la muestra lo asocia a contextos informales y menos del 10% concuerda con la opción de usarlo para mostrar cortesía. Con relación a su aprobación o rechazo, un tercio de la muestra señala que posee una connotación positiva y un poco más de la cuarta parte de la muestra percibe en él una connotación negativa. Se observa un índice bastante bajo de aceptación de este gesto como gesto ambivalente, sólo un 5%.

Con respecto a los comentarios obtenidos, podemos señalar que existe una extrema variedad en las explicaciones. Al analizar los enunciados registrados en los comentarios, se aprecia que muchos corresponden a un tipo de advertencia con respecto a los daños que provoca el cigarrillo. Esto puede explicar los resultados tan discordantes de interpretación, pues si bien la mitad de los encuestados lo considera como una advertencia, otros lo interpretan como el emblema para fumar o pedir un cigarrillo.

Además, los resultados del análisis de la segunda parte de la encuesta arrojan que el 60% de los encuestados indica que no utiliza este gesto, y un tercio de la muestra lo considera como negativo. Al observar los comentarios encontramos que muchos de ellos insisten en la idea de que *fumar es dañino, destruye la salud, es malo, es una adicción*. La otra connotación que surge reiteradamente en los comentarios corresponde a la orden de silencio, al acto directivo. Un hablante pide callarse a otro, de manera cortés o autoritaria. El resto de los comentarios que se repiten se encuentran relacionados con connotaciones positivas para señalar las características de una comida como sugiere el catálogo fuente (Morris, 1994).

Gráfico n° 7

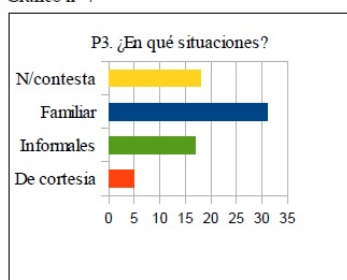
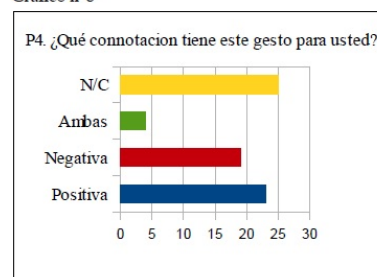


Gráfico n°8



4.5. GESTO NÚM. 5: ESTOY ESCUCHANDO

Al realizar el análisis, se observa que el 56.3% de los encuestados afirma que este gesto significa *No escucho*, un acto asertivo, y si bien tiene relación con la significación que el catálogo fuente (Morris, 1994), para la muestra tiene un sentido opuesto, ya que la acción de escuchar no se efectúa. La segunda tendencia de uso la ocupa la opción *¿Puede repetir?* con un porcentaje de aceptación del 16.9%. En este caso, el hablante asocia el gesto a un acto de habla de tipo directivo (petición). Así, realiza una solicitud y al mismo tiempo intenta modificar la acción realizada por el oyente. La tercera interpretación no sobrepasa el 10 % de aprobación y corresponde a *Hable más fuerte* que también es un acto directivo, específicamente una orden.

Por otra parte, en el análisis de la segunda parte de la encuesta observamos que más de la mitad de la muestra, un 52.1%, señala utilizar este gesto y una parte equivalente indica lo contrario. El 43.7% de la muestra indica que emplea este gesto en contextos principalmente informales y un 33.8% señala que lo utiliza en contextos familiares. El 47.9% de los encuestados indica que este gesto posee una connotación positiva, mientras que una baja proporción, sólo el 12.7% señala que posee una connotación negativa. Un tercio de los encuestados manifiesta que el gesto está relacionado con un tipo de acto directivo, específicamente una orden. Creemos que esto se relaciona con el contenido del enunciado que acompaña al gesto, ya que esta orden permite recibir mejor el mensaje del hablante y es interpretado por los interlocutores como un mensaje que informa del deseo de cooperar en el intercambio conversacional.

Gráfico n° 9

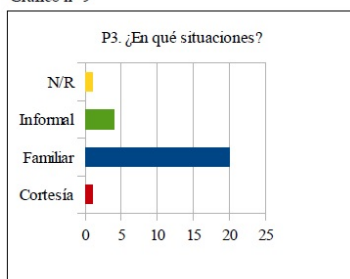
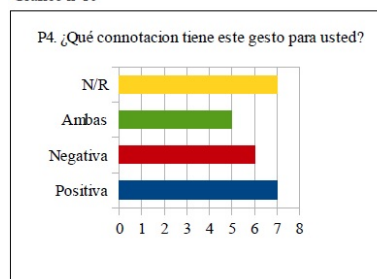


Gráfico n°10



4.6. GESTO NÚM. 6: *TE LO AGRADEZCO*

Observamos que este gesto es interpretado como un acto de agradecimiento y se ajusta al significado dado por el catálogo fuente. Alrededor de la mitad de los encuestados indica utilizarlo y cuenta con el mayor porcentaje de aceptación dentro de la muestra total de gestos. La segunda interpretación señalada, también con un alto nivel de adhesión corresponde a *Por favor*, con un 21% de aceptación, y hace referencia a un tipo de acto directivo convencionalmente cortés. En lo que respecta a otras interpretaciones, encontramos la opción *Nada*, con un 5.6% de aceptación, lo cual indica que para los encuestados este gesto no tiene ninguna connotación. Otras interpretaciones son *Piedad*, *Te lo juro*, *¡Oh Dios!* y *¡Gracias!* Y cada una de estas alternativas posee un 2.8% de aceptación. El resto de las opciones (5) no superan el 2% de aceptación. Por otra parte, encontramos que el 59% de la muestra indica que utiliza este gesto en situaciones familiares, un 22% en situaciones formales y un 11% en situaciones informales. Para un 56% de los encuestados, este gesto posee una connotación positiva, mientras que para un 8% tiene una connotación negativa, y el 16% considera que no tiene ninguna connotación. Esto se contradice con el uso en los dos diferentes tipos de contextos mencionados por los encuestados.

Gráfico n° 11

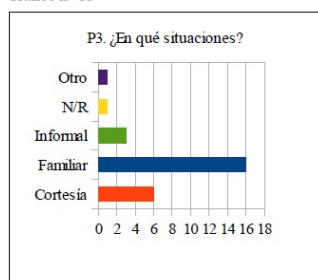


Gráfico n° 12



4.7. GESTO NÚM. 7: *ACTUALMENTE, AHORA*

Este gesto presenta uno de los resultados más dispersos de la muestra. La primera tendencia de uso corresponde al enunciado *Ven aquí*, con un 26.5%. Esta acción es un acto ilocutivo y se presenta como una orden directa. La segunda tendencia de interpretación se asocia al enunciado *Aquí*, con un 15% de aprobación. Esta interpretación corresponde a un déictico de lugar y es un acto igualmente directivo, pero en este caso, con un grado menor de amenaza para el oyente. Alrededor de un 30% de los encuestados indica no conocer o no saber el significado de este gesto. El resto de las opciones de interpretación no supera el 5% de aceptación.

En la segunda parte de la encuesta, se observa que un 43% utiliza este gesto y casi una cuarta parte no lo hace. Se encuentra una tendencia más elevada de uso en el ámbito familiar, con un tercio de aceptación, mientras que en los ámbitos informales la tendencia de uso corresponde a menos de una cuarta parte de la muestra. Asimismo, en los ámbitos formales, la tendencia de uso no alcanza el 5% del total. Podemos señalar que un tercio de los encuestados le otorga una connotación negativa y que sólo el 13% considera que

posee una significación positiva. El resto se abstiene de responder. Se puede relacionar este resultado con la primera parte de la encuesta, donde la tendencia más alta de aceptación de interpretación corresponde a un acto directivo. En este caso, corresponde a una orden y estas son consideradas como actos de amenaza a la imagen (FTA) (Goffman, 1970). Para concluir, un 5% de los encuestados da una connotación ambivalente a este gesto. La idea que se reitera en mayor medida corresponde a una orden y sus variaciones (orden a una persona, a una persona de cierta edad, a un animal, etc.). El resto de los comentarios se diversifican en diferentes sentidos, como *Estar sorprendido*, *Pedir confirmación*, etc.

Gráfico n° 13

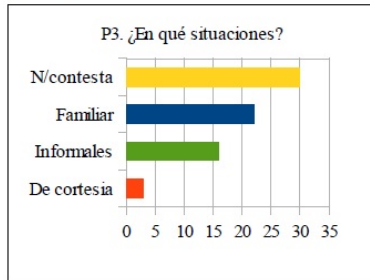
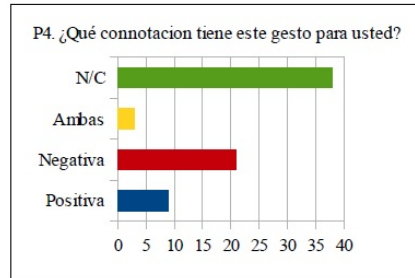


Gráfico n° 14



4.8. GESTO NÚM. 8: NO LO SÉ, NO ESTOY SEGURO, NO FUI YO

Cerca del 50% de la muestra señala utilizar este gesto para expresar *Yo no fui*, *Yo no hice nada*, *No es mi culpa* y se asocian a actos asertivos. Enseguida, encontramos como segunda opción *No sabe* y *No contesta* con un 10% de aprobación. La tercera tendencia de interpretación corresponde a *¡Alto!*, una orden con tono amenazante, con un 5,6% de aceptación. Otra alternativa señalada por los encuestados es *Cálmate*, con un 4.2% y se clasifica dentro de los actos directivos. También encontramos *De nada*, que corresponde a una de las últimas alternativas y presenta cerca de un 5% de aceptación. El resto de las respuestas no alcanza el 3% de aceptación.

En la segunda parte del análisis, un 49.3% de la muestra señala utilizar este gesto y manifiesta su acuerdo con la existencia de este en su repertorio gestual, mientras que un 33.8% de los encuestados indica no utilizar este gesto en ningún tipo de contexto. Un 20% del total de la muestra no responde este ítem. Observamos que los porcentajes de uso en contexto se reparten de la siguiente manera: el porcentaje más alto se encuentra en el ámbito informal, con un 35.2% de aceptación, luego se hace referencia al contexto familiar, con un 33.8% de aceptación y finalmente, aparece el contexto formal, con un 2.8% de aceptación.

Gráfico nº 15

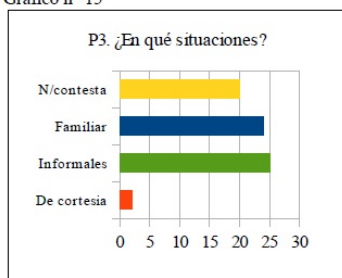
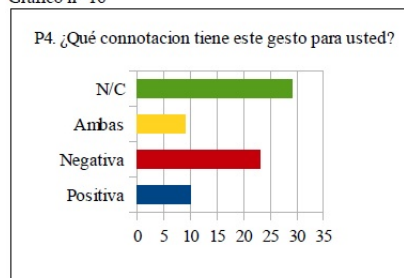


Gráfico nº 16



4.9. RESULTADOS GENERALES DEL ESTUDIO

En términos generales, los resultados arrojados por el análisis cuantitativo del estudio serán someramente mencionados en las siguientes líneas. La selección y análisis completos de los veintidós gestos seleccionados en total fueron presentados en la tesina de máster 2 en Ciencias del Lenguaje para la universidad de Nancy 2, en Francia, para la obtención del título de máster 2 en Ciencias del lenguaje, mención Didáctica de Lenguas. En primer lugar, el gesto más utilizado y aceptado en términos de uso e imagen positiva por los encuestados, con un porcentaje de 96% de aceptación, corresponde a *Yo no sé* del manual de Cestero (1999). Por otra parte, el gesto que, según los encuestados, es el menos utilizado corresponde a *Amenaza* del manual de Morris (1994), con un 32% de aparición en los comentarios. Colegimos que esto se debe al tipo de imagen del gesto extraída del catálogo fuente (Morris, 1994), que es un tipo de amenaza observado en contextos anglófonos. Este gesto fue seleccionado precisamente porque se consideró que no tenía un significado específico en contextos hispanófonos ni francófonos. Nuestra hipótesis fue corroborada por los resultados de la muestra. Por otra parte, el gesto con los resultados más acordes a la interpretación del catálogo fuente corresponde a *Gracias* del manual de Cestero (1999). En segundo lugar, dentro de la muestra hemos comprobado que existen gestos que, a pesar de pertenecer al catálogo de gestos franceses (Morris, 1994), no fueron comprendidos por la muestra francófona. Igualmente, hubo varios gestos cuyas interpretaciones estuvieron alejadas de las significaciones y connotaciones recogidas en los manuales. En tercer lugar, el gesto con mayor variación en la interpretación es *Tu es bavard (parlanchín, hablador)*, del manual de Morris (1994). Finalmente, los gestos con una interpretación positiva aceptada por la gran mayoría de los encuestados corresponden a *Merci (Gracias)* y *Excuse-moi (disculpe)* del manual de Morris (1994).

5. CONCLUSIONES

A través de esta encuesta y del análisis de los datos, hemos podido comprobar, en primer lugar, que el movimiento y la proxémica son elementos relevantes en el momento de otorgar una interpretación a los gestos y que, incluso estas variables pueden modificar dicha interpretación o su connotación, pues muchas de las variaciones de interpretación de los gestos expuestos estaban relacionadas con la posición tridimensional que el encuestado aplicaba para la interpretación de dichos gestos. De hecho, el gesto con

mayor porcentaje de interpretaciones corresponde al gesto *Tu es bavard* (hablador, parlanchín), en el que cada encuestado le dio una interpretación subjetiva y personal a la distancia, posición y movimiento de la mano.

En segundo lugar, se ha comprobado que para la interpretación de un gesto, los individuos movilizan todas sus competencias y conocimientos (pragmáticos, proxémicos y paralingüísticos). En tercer lugar, los gestos ligados a actos directivos son generalmente interpretados como gestos negativos y se reproducen con menor frecuencia en contextos interculturales. Sin embargo, son los que primero atraen la atención del locutor de lengua extranjera y los primeros que se aprenden, aunque no se usen en situación de comunicación intercultural. En cuarto lugar, los locutores asocian ciertos gestos ilustrativos y emblemas con representaciones, y por tanto, dichos gestos poseen imágenes positivas o negativas en la mente del locutor, lo que los acerca o distancia de la apropiación de dichos gestos para efectos comunicativos en contextos hispanófonos. En quinto lugar, comprobamos que existe una traslación de la significación y representación de los gestos desde la lengua materna a la lengua extranjera. Por lo tanto, una imagen negativa del gesto en lengua materna, perturba el uso comunicativo en una lengua extranjera, ya que generalmente se evita su uso para respetar las reglas de la cortesía y mostrarse cooperativo.

Para concluir, podemos decir que el contexto es esencial para la precisión de la interpretación y para la elección y el uso que el hablante hace de los gestos. Esta investigación evidencia cómo se sitúa el hablante de español como lengua extranjera con relación a la interpretación y a la connotación que un gesto puede vehicular dentro de un proceso comunicativo intencionado en un contexto intercultural. Observamos cómo esto influye en su uso, ya que estos planos no siempre son convergentes. A través de este artículo, hemos pretendido exponer someramente cómo la multimodalidad en la interacción está sujeta al conocimiento de los diferentes elementos verbales y no verbales, culturales y sociales, que se articulan para dar sentido a nuestra forma de decir e interpretar en contextos tan específicos como los interculturales. Hemos intentado demostrar igualmente que la comunicación no verbal y la pragmática son elementos de base para la comprensión, estudio y enseñanza de lenguas, y si bien este tipo de estudios no son probablemente los más eficaces para el análisis de elementos no verbales utilizados en interacción, al menos nos permiten establecer una serie de datos y nos proporcionan ciertas pistas sobre los aspectos que podrían estudiarse con mayor profundidad desde una perspectiva pragmalingüística e interaccionista en contextos interculturales.

BIBLIOGRAFÍA

Birdwhistell, R. (1979), *El lenguaje de la expresión corporal*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
Cestero, A. M. (1999), *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco Libros.

Eibl-Eibesfeldt, I. (1979), *Etología: introducción al estudio comparado del*

comportamiento. Barcelona: Omega.

Efron, D. (1942), *Gesture et environment*. New York: King's Crown Press.

Goffman, E. (1970), *Ritual de la Interacción*. Buenos Aire: Editorial Tiempo Contemporáneo.

Hall, E. (1984), *Le langage silencieux*. Paris: Ed. Seuil.

Knapp, M. (1982), *La Comunicación no Verbal: El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.

Morris, CH. (1938), *Fondations of theory of signes*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

Morris, D. (1994), *Le langage des gestes*. Paris: Nouvelles Editions Marabout, France.

Poyatos, F. (1994), *Comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación. II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Itsmo.

Searle, J.R. (1972), *Les Actes de langage*. Paris: Hermann.